


Bellas flores adornan el jardín invernal
y estaba él, el que no podía ver la oscuridad
porque nunca conoció el anochecer,
pero, de repente, se dio cuenta que
tenía los ojos cerrados.
los abrió y por fin pude ver...
Una luz tenue que disipaba las sombras
bañaba suavemente los dedos y sus
herramientas para obrar
para después prender la forja y comenzar a crear
un monumento gigantesco
el cual fue inmediatamente derribado
mientras miraba la luna en la puesta de sol.
En la orilla del mar, revolvió las cenizas
donde habían quemado a aquel hombre.
Y su corazón fue consumido por las llamas
hasta desvanecerse sin espíritu.

Las personas de la biblioteca acaban de
abrir los portales del recinto para la fiesta de los libros.
Libros vuelan y cantan al ritmo de la taberna
donde los barriles ruedan por las escaleras
y caen, caen y caen
jugando con mi cabello ise ríen!
y con el tiempo se maltratan y desaparecen.
Fueron años que no lo vi, hasta que apareció ella
susurrando mi nombre...
Me llama, me invita, me incita a luchar, a dejar todo atrás
y a convertirme en otro.
Al final pierdo mi libertad reduciéndome a un esclavo preso
de su voluntad.
Mi último refugio es tararear canciones en soledad
mientras los elfos tocan el arpa
sus cabellos dorados se elevan por los aires...
el viento soplaba en el acantilado.



Sociedad Tolkien
Magallanes

RECEPCIÓN DE NUEVOS INTEGRANTES 2019.

Ejercicio literario: Dos cadáveres exquisitos realizados de manera simultánea.

Creados por antiguos y nuevos integrantes.